

este pueblo en favor de la causa noble de la libertad i de la paz, debía esperarse que aquellos espíritus turbulentos que han regado la República con la sangre de sus hijos, no procurarían volver a enarbolar el estandarte de la rebelion. Era, pues, el arrepentimiento de ellos el que debía esperarse; pero desgraciadamente han continuado en sus infernales proyectos de desolacion i espanto.

La actuacion que orijinal tengo el honor de remitir en fojas seis, para intelijencia de S. E. el Presidente interino, por el respetable órgano de U. S. H. acredita de un modo pleno el plan estupendo que se propuso el ciudadano Camilo Jáuregui. Este acontecimiento, propio de la desesperacion, me ha obligado, mui a pesar mio, a tomar medidas

Presidente, como convenciente, como oportuna i como única para evitar una nueva guerra civil, i finalmente como necesaria para complacer a la parte valedora de esta provincia, que pide i reclama por la permanencia del ambicioso Rios en cualquiera punto del este-rior. Ultimamente no es ménos de esperarte que el supremo Gobierno prestará igual aprobacion a la medida de precaucion que he tomado, ordenando al señor Camilo Jáuregui, para que permanezca mientras lo exijan las circunstancias, en su hacienda distante una legua de esta ciudad.

Dios i Libertad.

José Vega i Chica.

(El Nacional de Quito.)

al Presidente Lopez pocos dias antes del mi-
cuo decreto de 18 de Mayo, con que echó
tan negro borron sobre su administracion i
sobre su vida. En esta pieza aparece con tan-
ta evidencia toda la injusticia, la inconstitu-
cionalidad, la ilegalidad que envolveria la es-
pulsion juzgada segun las leyes vijentes en
aquella República, se ve tan claro que care-
cia absolutamente el gobierno de facultades
para decretarla, son tan fuertes i apremiantes
los argumentos con que los autores de este e-
locuente escrito acosan a los partidarios de
la intolerancia, a los sostenedores del despo-
tismo gubernativo, a los violadores de los sa-
crosantos derechos de la conciencia, que pa-
recia imposible que el destierro de los PP.
llegara a verificarse. Se consumó, sin embar-

nacion veana, parece volver sobre sus pasos,
i ya empieza a reparar las violencias i espo-
liaciones con que empañó sus pasadas glorias.
Todas las naciones, en una palabra, que lla-
mamos cultas, algo han hecho en favor de la
libertad religiosa. Si alguna vez se han es-
traviado ha sido o cediendo a influencias es-
trañas o dominadas por el vértico revolucio-
nario; i aun entónces mismo las mayorias
imparciales e ilustradas han reprobado la
conducta de sus mandatarios.

Es mui digno de notarse que respecto de
los jesuitas los pueblos que han alcanzado
mayor cultura, aquellos que mejor compren-
den i practican la libertad son precisamente
los que se han mostrado mas tolerantes.—
¿Cuál es el pais mas libre de Europa?—La

COLLETTA.

Teresa.

Leyenda americana.

Thine image and my tears are left.
LORD BYRON.

UNA VICTIMA.

(CONCLUSION)

I vagó pensativo, discurriendo
Como salvar pudiera aquel tesoro
Del riesgo que amenaza tan tremendo.
¿Por su bien, por Teresa qué no haria?
No solo un crimen, cien cometeria.

I su desgracia quiso que la viera
Jugando allá en la fuente, mas hermosa
Que entre el verde ramaje reverbera.
De la lluvia empapada fresca rosa.
Jimí su corazon: i en voz severa,
Firme, grave, solemne, sentenciosa,
Tan amante i celoso como Otelo,
Dijo con ira interpelando al cielo:

“Ni tú... ni yo!... Tu vida está en mi mano

I en la acerada punta del cuchillo:
Tu eres, Teodoro, inútil ciudadano,
I yo no la merezco; ántes me humillo
I el polvo beso, en mi delirio insano,
Que barre con su traje tan sencillo.
¿Hoye te digo o teme que te agarre
I tu cobarde corazon desgarre.

Si has pensado gozar tanta hermosura,
Entiende que has perdido la cabeza.
¿Oyes rojir al tigre en la espeura?
Pues ya sus garras a mostrar empieza.

Mira! es el hijo de la noche oscura
El que ruje celoso por Teresa!
I así diciendo, lanza hondo jemido
I se desgarró el pecho enfurecido.

Solo, triste, esquivo, vagaba estraviado
Rujendo en la selva cual tigre feroz,
I de ira funesta su pecho embriagado
Maldice la fuente i el prado i el sol.

En sangre quisiera mojar su cuchillo,
En sangre sus manos quisiera bañar,
I ardiendo de celos el pecho sencillo
Anhela con sangre su aed apagar.

Mientras él, mísero! jime
Su compañero lo aguarda
Conversando mano a mano,
En una pequeña balza,
Con una linda morena
Parecida a *La Esmeralda*,
De ojos garzos centellantes,
Pequeñuela, vivaracha,
Con un lunar sobre el lábio,
Criolla, digna de un monarca.
Lleva el zambo un gran machete;
I en la mano una palanca

Tiene, i jugando con ella
Hace borbolar el agua.
Llegó Teresa a la fuente,
Sin saber que en la barrianca
Un jóven amante atisba,
I a que se desnude aguarda.
Las trenzas de sus cabellos
Mui despacio se soltaba,

Cuando sale el negro i dice:
¿Espera, bien mio, aguarda!...
Eché a correr la doncella
Siguió el zambo sus pisadas,
Mas le vence en la carrera
Que el miedo le presta alas
Pasa un bosque, una llanura

34

Deja despues a la espalda,
I vuelve a ver si la sigue
I respira acongojada.
El jóven que va en pos de ella,
Victima de su desgracia,

Se ha lastimado una pierna,
I aun así piensa alcanzarla;
Que mas profunda es la herida
Que el pecho le despedaza,

I si el dolor lo detiene,
Amor que corra le manda.
Siguió turbada la hermosa,
I ya el negro la alcanzaba,

Cuando se paró en el borde
De una pequeña cascada...
Volvió en contorno los ojos,
Oyó el fragor de las aguas.

Pensó en su madre i lloró
Que del sueño se acordaba.
No hai salida, no hai refugio,
I ya siente las pisadas,

Porque viene mui cercano
El que la persigue...; Amarga
Situacion!; Conflicto horrible
Para una jóven honrada!

Desde lo alto de una peña
Se precipita espumoso
Un torrente cuadaloso,
Que cubre la áspera breña
Con un velo de agua undoso.
Brilla la agua, i al caer
Resbálase tan graciosa
Causando grato placer,
Que no se cansa de ver
La vista mas codiciosa.

Los vellones de alba espuma
Que sin cesar van rodando
Son mas blancos que la pluma
De la garza, que rozando
Atraviesa aquella bruma.